

NOTICIA DIARIA,
 MVY POR MENOR, Y
 sucinta, de todo lo que ha passado
 en la Ciudad de Toledo desde que
 entraron las Tropas Enemigas, has-
 ta el dia en que salieron, y se logró
 la dicha de que entrassen las de
 nuestro Rey, y Señor Don
 Felipe V. (que Dios
 guarde.)

MARTES Siete de Octubre de 1710. entrò en esta Ciudad el Marquès de la Atalaya, General de las Tropas de Portugal, con 1500. Cavallos, y se aposentò en casa de vn Mercader, poniendo guardias en todas las Puertas de la Ciudad, y la demás gente que sobrò se aposentò en el Alcazar.

A otro dia le visitaron los Cavalleros en forma de Ciudad, à quien pidió se le diese para su plàto, y banquete mil reales en cada vn dia; y aviendole advertido la imposibilidad de poder darle tan gruesa suma, por vltimo se ajustò, en que le embiarian lo necessario, como se hizo todo el tiempo que estuvo en dicha Ciudad, haziendo vn gasto muy considerable cada dia.

A pocos dias empezò à fortificarse, mandando hazer vna

Estacada, para lo qual embiò por la gente à los Lugares de la Jurisdiccion, para que trabajassen con los Payfanos, que entre vnas, y otros trabajarian cada dia mas de 300. hombres.

A los ocho dias divulgò Atalaya, que venia el señor Archiduque à invernar à esta Ciudad, para lo qual mandò se previnieffen 6000. gergones, y 300. camas de tablas, con dos colchones cada vna, y dos sabanas, y dos almoadas, y cobertor, ò paño. Y viendo la Ciudad era mubha la costa, lo repugnò; y èl mandò, que se repartieffe entre los Vezinos, como se executò, facandoles las camas, gergones, y ropa, y lo demàs necesario.

Estando todo prevenido, el dia dos de Noviembre vinieron las Tropas que se esperavan, que fueron hasta 500. hombres de Infanteria, y 200. Cavallos; entraron al medio dia, y los que estaban en la Ciudad, que era vn Destacamento, vnos se incorporaron en sus Regimientos, y otros se fueron, con que quedaron en todos mas de 500. hombres.

Aquel dia fue de gran confusion para Toledo, porque todos los Cabos se acuartelaron en las casas, y venian tan soberbios, que querian echar de ellas à los Vezinos, y hubo muchos que dexaron sus casas, y con su muger, y familia se fueron à las de otros Vezinos, ò amigos; y de esto hubo mucho.

A los Soldados los embiaron al Alcazar, y como no cabian, embiaron dos Regimientos, vno de Ingleses, y otro de Catalanes à la Casa de la Maneda, y todo se fofsegò por entonces, teniendo la Ciudad de prevencion mas de 900. panes, queso, y vino.

Por la tarde echaron Vando, que pena de la vida el Payfano que à las ocho de la noche no estuviessè en su casa recogido; y que qualquiera Soldado que le encontrasse, le pudiesse matar; esto affligiò demasado à los vezinos. Vino con esta gente por Governador de Toledo Eduardo, y por General Ameliton, y la Ciudad les diò lo necesario para su plato, como lo executava con Atalaya, que tambien se quedò en Toledo.

De esta suerte se iba passando como se podia; y en llegando à la noche los Soldados robavan à los Ciudadanos, y los herian en resistiendose, los quales iban con las queexas al Corregidor, puesto por Guido Estaremborg; y el dicho Corregidor les dezia: Hijos yo no lo puedo remediar, que se buelven contra mi; y era verdad, porque vna noche le corrieron à los Criados, y à èl lo quisieron matar.

Viendo esto los Vezinos, se juntavan en quadrillas, y salian al anochezer cada vno con sus Armas, Espadas, Puñales, y Cacheteros, y se iban àzia el Corral de Bacas, y otras partes ocultas, que caian al Rio, y al Soldado, que venia, fuese Inglès, ò Español, ò Nacion, que en esso no se reparava le matavan, y despues de despojado de dinero, y vestidos, le arrojaban al Rio, y de esta suerte cayeron mas de ciento y treinta de los Enemigos.

Otros en sus casas hechos vnos cueros (que todos lo eran) los cogian, y los matavan, y echavan en los Poços, y de esta manera faltaron muchos; y si huvieran invernado en Toledo, se huviera quedado Estaremborg sin Soldados.

Esto passò assi, hasta que vino noticia de que venia à Toledo Estaremborg; y à este tiempo el Governador avia embiado dos Companias de Soldados de à Cavallo, para que traixeran todos los Carneros, Bacas, y Bueyes que hallassen, como lo hizieron, trayendo mas de 6000. Cabeças de todo Ganado, y las fueron matando, y echando en sal.

Despues echaron vando, pena de la vida, para que todos los Clerigos, Frayles, y Vezinos de Toledo, dentro de 24. horas entregassen Cubas, Candiotas, y Tinaxas de Vino, Azeyte, y Vinagre, y todo lo recogieron, y subieron al Alcazar, y lo llenaron de todas las referidas especies. Tambien hizieron Hornos de Pan, aviendo robado gran cantidad de harina, trigo, y cebada.

Estando todo en esta positura, el dia Viernes 21. de Noviembre entraron en Toledo los Generales Estaremborg, y Estano-

pe ; y juntandose todos los Generales tuvieron Consejo de Guerra. La Ciudad fue à visitarlos, y les hizo vn presenté muy cumplido : Pero se echò menos, que estando las señoras que avian ido de la Corte en Toledo , que no fuesen los dichos Generales à visitar à ninguna.

El dia siguiente 22. Estaremborg, y todos los Generales à cavallo recorrieron toda la Ciudad, haziendo lo proprio à otro dia : Y el Lunes 24. se fueron por los mismos passos que vinieron, sin saber cosa de lo que avian dispuesto.

El Martes 25. el Governador, y el General Ameliton, echaron voz, que avia venido vn Trompeta del señor PHELIPE QUINTO, y que avian capitulado , y que se iban ; lo qual la Ciudad creyò, con sumo gozo de todos sus Vezinos. Llegò el Jueves 27. de Noviembre, y todos los Cabos que estavan aquartelados en las casas se fueron despidiendo , y subiendose al Alcaçar, y algunos al despedirse de sus Patrones, les dezian: Que por lo bien que lo avian hecho con ellos les avisavan, que se encerrasen en sus casas , y aunque viesen lo que viesen no salieffen de ellas, porque les importava no menos q̄ las vidas.

Con esto se contristò la gente, los animos, y espiritus, y mas quando empezaron las Campanas à tocar à fuego, y acudiendo todos, se reconociò que era la casa de Don Joseph Niño de Silva, y como es defaecto, se bolvieron à las suyas, diciendo , mas que se queme la casa, y èl en ella.

Despues de esto , corriè la voz de que los Hereges que estavan alojados en el Convento de San Agustín , le avian puesto fuego: y aqui fue Troya; porque los Vezinos, vnos con espadas; otros con arcabuzes; otros con las armas que tenian, acudieron con toda presteza , y à los Soldados que encontravan los iban matando, con que en menos de media hora quedaron despojados de la vida mas de veinte y cinco de los Enemigos.

Llegò el tumulto hasta San Juan de los Reyes, en donde estevan los Religiosos Agustinos, que se avian passado allí
avien

aviendo consumido el Santissimo Sacramento, y vnos, y otros Religiosos apaziguaron à los Vezinos, diziendo, que no se quemava el Convento, que el Santo avia apagado el incendio, haziendo bolver el fuego contra los Hereges, que se quemaron diez con diez barriles de polvora; y con esto se soslegaron, y se bolvieron à sus casas à apercibirse de armas.

En este tiempo el Governador subió al Alcazar, y passando muestra de los Soldados le faltaron 380. Y el dicho Governador, viendo tan gran falta, quiso salir à pegar fuego à la Ciudad; pero el General Amellton lo estorvò, diziendo, que si en vn pequeño tumulto le faltavan 380. hombres, que sería si todos los Vezinos tomavan armas, que no quedaria hombre, con esto se aquietaron vnos, y otros.

El Viernes 28. de dicho mes, desde la Oracion empezaron à salir todos los Bagages, mugeres, y peltrechos; y luego empezó à baxar la gente, y se esquadronaron en la Plaza de Zocodover, estando los Granaderos con cuerda calada, y los demás Soldados bala en boca, sin dexar salir, ni passar, ni entrar à ningun Vezino, todos los quales estavan confusos, hasta que oyeron disparar vn tiro de Artilleria, que era la seña de que se fueran; y al punto todos los que estavan de guardia en las Puertes, y Puertas se juntaron en Zocodover; y al mismo tiempo empezaron à tocar à fuego las Campanas de la Magdalena que se hazian pedazos.

Todos juzgaron que era el fuego de la casa de Vargas, que toda via ardia, hasta que empezó la gente à dar voces, diziendo, ea Toledanos, ya llegó la ocasion de morir por la Fè, y por Dios: A ellos, à ellos.

A estas voces se conmovió toda la Ciudad, y tomando las armas sus Vezinos, acudieron al Alcazar à buscar à los Enemigos, y los primeros que llegaron se empezaron à arcabuzear con ellos; los quales viendo que venia la Pleve quasi corriendo, se fueron por la Calle del Carmen, saliendo bien de prisa por la Puente. Luego se echò el Rastrillo, y cerrojos, que las llaves se las llevaron.

Su-

Subieron al Alcazar los Vezinos, y hallaron cinco Hereges pegandole fuego, à los quales mataron al instante, y empezaron à trabajar en apagar el fuego; pero lo tenian todo vntado con Alquitràn, de forma que procurando apagarle con agua, ardia mas, continuando su vorazidad por tres dias; y solo se pudieron reservar los Quartos de la Reyna, y sus Alajas, aunque algunos se quemaron (y oy dura la lumbre todavia.) Es cierto que es grande la lastima de ver quemado vn Palacio tan hermoso.

Luego empezaron las voces de viva PHELIPE QUINTO, y à este tiempo corriò voz de que se quemava la casa de Vargas; acudiendo muchos hallaron tapadas las chimeneas porque no saliera el humo; pero se remediò lo mejor que se pudo; y de allí adelante no se quemò, gracias à Dios, nada.

Luego empezó otro alboroto, diciendo: Mueran todos los Cerbezeros; y aquella noche saquearon cinco casas, y entre ellas la de vn Mercader de Paños, que llaman Mondragon: Y al dia siguiente nombrò la Ciudad por Corregidor à D. Juan Cid, Cavallero Regidor de Toledo.

A otro dia entrò vna Compañia de Cavallos de nuestro Rey Don PHELIPE QUINTO, con gozo comun de todos; cuyo Capitan es vn hijo de Toledo.

Sacaron el Estandarte de la Santa Iglesia con gran acompañamiento, y le passaron por todas las Calles de la Ciudad, bolviendole despues à la Santa Iglesia, donde le recibì el Cabil do con gran regozijo, como oy le ay comun.

Hase hallado en los Pozos de la casa de Vargas, y casa de Don Joseph Niño, gran cantidad de Granadas cargadas, Fufiles, Bombas, Pedreros, Molinos de Trigo, que eran de hierro, y otros pertrechos de guerra, que importan muchos ducados. La harina, trigo, cebada, azeyte, vino, vinagre, carne, y tozino que tenian de prevencion los Enemigos, todo lo sacaron los pobres, y se aprovecharon de ello, con que se ha focorrido muy bastantemente.

En el Convento de San Agustín les quedaron à los Fray-
 les camas, colchones, y gergones, polvora, y otras cosas que
 les vale muchos ducados. Muchos barriles de polvora echa-
 ron al Rio, y otras cosas que se vãn sacando. Oy se hallan to-
 dos los vezinos con armas, y municiones, y en paraje de
 defenderse, hasta morir por la Fè, y por nuestro Rey Don
PHELIPE QUINTO, que Dios guarde.

Contar las infamias, insultos, y sacrilegios que han hecho
 los Hereges en todos los Lugares, fuera muy largo de especi-
 ficar, porque no lo podrá agotar entendimiento humano, ni
 avrà pluma que lo exprima por extenso.

Infame Padròn quedarà à los futuros siglos, esculpido en
 laminas de permanente Bronze, y duro Marmol, que à voces
 publique la horrible insolencia del Exercito de tan iniqua
 Aliança, conspirada por el Infierno contra las dos Coronas
 Catholica, y Christianissima, inmables Columnas de la Cato-
 lica Iglesia; à quienes tan injustamente pretende despojar de
 los Catolicos Dominios que Dios les diò: No para hazer Rey
 de España al señor Archiduque (como publica) si solo para es-
 tablezer en ella las obscenidades de Calvino, Lutero, y la de-
 màs caterva de veinte y siete Sectas diferentes, que oy man-
 tiene Londres dentro de su Recinto, con rifa de los Diablos, y
 aumento del Infierno. A este solo fin han gastado, y gastan sus
 opulentas Riquezas los pèrfidos Hereges (que la insipienca, y
 ociosidad Española les ha dexado llevar por tantos años, à
 trueque de cascabeles, y oropel:) horrorizando al Mundo su
 iniquo proçeder; pues ningun siglo viò (sino el presente) que
 llegando el Exercito mas Barbaro à vn Pais que se le rinde,
 quiera, ni pida mas que las contribuciones que antes pagava
 à su legitimo Dueño; quando el infernal Exercito de la diabo-
 lica Aliança, no contento con la obediencia, y contribucio-
 nes que logrò, por nuestros pecados, se llevó à Red barrede-
 ra quanto encontró, sin reservar vidas, honras, ni haziendas;
 passando su sacrilega maldad à profanar lo mas Sagrado de el
 Cie-

Cielo, y lo mas venerado de los Catolicos en la tierra, que con sangrientas lagrimas la regaron, implorando la Divina Misericordia, que no tardò en consolar su Catolico Pueblo, poniendo la Espada de su Divina Justicia en la Catolica mano de nuestro Rey FELIPE QUINTO, que con santo, y valeroso zelo, y la azertada direccion de su Alteza el señor Duque de Vandoma, en solos dos dias han vencido las Batallas del Señor, destruyendo la Heregia, y desterrandola de la Catolicissima España, con total exterminio de las Hereticas Huestes, que tan lastimosamente la infestavan: Con esperança cierta, que nos queda, de que continuando el Señor sus antiguas Misericordias, llenarà de Bendiciones de dulçura à nuestro Rey FELIPE QUINTO, y à todos sus Catolicos Dominios para honra, y gloria del Altissimo, de su Gloriosissima Madre, Reyna, y Señora Nuestra, y Exaltacion de la Santa Fè de Jesu-Christo, Nuestro Amantissimo Redentor, y Señor.

